

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BÉJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm 2.
ADMINISTRACION: Mansilla, número 38.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se hará la crítica de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 peseta
Id. id. trimestre. 1'50 " "
Id. id. un año. 6'00 " "
Pagando un año anticipado. 5'00 " "
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Navidad

Los primeros que celebraron esta fiesta áun en la tierra, é invitaron á los hombres á celebrarla, fueron los ángeles que se aparecieron á los pastores, y cantaron sobre el pesebre: *Gloria in altissimis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis!*

Mientras vivieron en el mundo, cómo celebraría este dichoso aniversario San José con el Divino Niño en sus brazos! cómo le celebraría la Virgen Santísima, antes y después de la muerte y resurrección del Salvador de los hombres!

La Iglesia celebró siempre este santo día, y no hay cristiano que no conozca la magnífica liturgia de esta fiesta.

Las ceremonias del templo influyeron bien pronto en la vida de los cristianos, que en este día hacían bendecir sus casas, se hacían regalos, festejaban á sus hijos, daban aguinaldos á sus servidores y limosnas abundantes á los pobres.

San Francisco de Asís fué el que instituyó la santa y hermosa costumbre de los Nacimientos.

¡Pero qué Nacimiento el de San Francisco!

En medio de los campos, dice San Buenaventura, con toda la pompa de los árboles, flores y frutos que da la tierra, imitó el portal y el pesebre de Belén, iluminados con millares de cirios, rodeados de multitud de religiosos, sacerdotes y seglares, que durante la noche de Navidad celebraban con sus cánticos y oraciones el nacimiento del Salvador del mundo; á media noche se celebraba la primera Misa, y al Evangelio predicaba San Francisco á honra y gloria del Niño de Belén.

El pueblo enternecido aceptó enseguida el pensamiento del Santo, y en todas las iglesias y en las casas particulares se erigieron *Nacimientos*, hasta el día de hoy.

Donde quiera que latén corazones cristianos se sigue celebrando la Noche Buena y el Nacimiento del Niño con éstas representaciones y santos é inocentes regocijos y fiestas de familia, que así alegran y edifican á los viejos como á los niños, cuando los anima la fe.

Hoy, lo mismo que en los tiempos de mayor fervor, todas las clases sociales hacen alto y se paran alegres y regocijadas delante del Nacimiento del Divino Niño.

Sino que cada cual le da lo que tiene.

Los pastores de Belén fueron al pesebre á ofrecerle sus pobres dones; los magos le llevaron oro, incienso y mirra; los cristianos de los primeros siglos le dieron á torrentes su sangre bendita; los reyes cristianos y los héroes y los sabios, poetas y artistas le ofrecían sus coronas, sus hazañas, sus obras inmortales; las naciones se postraban á sus piés y le adoraban; España, más cristiana que todas, le dió innumerables mártires, generaciones de legisladores y reyes y caudillos y pueblos que adoraban su nombre y ensalzaban su gloria, mundos enteros convertidos á su fe, institutos que llevaban por toda la tierra su doctrina, ejércitos invencibles que paseaban en triunfo su fe por todo el orbe...

Ahora...

Ahora no hay más que asomarse al balcón ó mirar por la ventana del vecino:

Ahora muchos pobres, los que pueden, le ofrecen el espectáculo de sus comilonas y borracheras, al son de panderas y zambombas, villancicos al Niño Dios y á su Madre Inma-

culada, mezclados á veces con soeces desverguenzas y espantosas blasfemias que atruenan calles y plazas.

Muchos ricos le ofrecen el espectáculo de su lujo insolente, de su gula insaciable, en cenas y bailes que no recuerdan los agapes cristianos, sino las orgías paganas de los últimos días del Imperio.

Los teatros, especialmente en la Corte, y en las grandes ciudades, en honor de su venida, hacen la caricatura de su nacimiento, ó le celebran con toda especie de obscenidades y mamarrachadas.

Compieten con los teatros periódicos é ilustraciones, y los escaparates de las tiendas, donde alternan todos los regalos de la gula y todos los refinamientos del lujo con las estampas más infames; los periódicos y libros más impíos, con tal ó cual libro santo y las imágenes de Jesús y de la Virgen.

Nuestros gobiernos le ofrecen capillas protestantes y logias masónicas, consentidas, cátedras de impiedad y tribunas de perversión, autorizadas, libertades liberales, libertades de perdición, permitidas.

En cambio la pobre España no puede ofrecer ya sino desdichas, pérdidas, lágrimas, luto y miseria.

¡Cuántas madres, cuántas familias llorarán delante del Niño Dios la muerte inútil de sus hijos!

¡Cuántos y cuántos infelices no tendrán un pedazo de pan que dar á los suyos, ni techo donde cobijarlos, ni andrajos con que cubrirlos, mientras otros rien, bailan y se divierten, y profanan de mil maneras, misterios tan grandes, sublimes, tiernísimos y consoladores!

Almas santas hay, es verdad, en quienes el Divino Niño se recreará y se consolará de tantas ingraticitudes, almas santas en quienes nacerá espiritualmente y que le darán mucha gloria, por la que otros le niegan ó le quitan.

Celebrémos nosotros, carísimos lectores, las fiestas de estos días, cristianamente; alegrándonos y regocijándonos, pero *«in Domino»* «en el Señor», sin ofensa suya y acordándonos de los pobres.... cercenando algo siquiera de lo superfluo para darlo á los que carecen hasta de lo necesario.

Cena, no bacanal; fiesta, pero no orgía; y que los pobrecitos, en quienes debemos ver al Niño Jesús, pobre, y á su Madre María, pobre también, y á San José igualmente pobre, participen de nuestra alegría y de nuestro regocijo.

¡Oh, lectores queridísimos! celebremos las festividades de estos días, en el templo, en nuestras casas, en las de los pobres con el amor á Dios y con el amor al prójimo, propios de verdaderos cristianos.—X. A.

Una cena de artistas

Esto pasaba en París en 1841.
Era una fría y nebulosa noche de Diciembre: el vigésimo cuarto día de este mes.

Un hombre de alta estatura, apoyado sobre un bastón, marchaba lentamente y con trabajo por la calle de Mazarino; su ropaje, para resguardarle de la crudeza del viento helado que aquella noche soplabá con fuerza,

se componía de un pantalón de verano, de una levita vieja abotonada hasta el cuello y de un sombrero de alas anchas que, echado sobre la cara, dejaba ver solamente una larga barba cana y cabellos blancos como la nieve, que caían sobre sus encorvadas espaldas.

Llevaba debajo del brazo un objeto de forma oblonga envuelto en un pañuelo á cuadros.

Atravesó el puente y la plaza del Carrousel, llegó hasta el Palais Royal, dió la vuelta al jardín, parándose varias veces; después, como si el reflejo de las luces y el aroma sabroso de los exquisitos manjares que ofrecían los restaurantes á los alegres cenadores le produjesen vértigos, se alejó de allí con temblorosas piernas y fué á parar al patio de las Fuentes.

Allí, se puso al abrigo de un entoldado, depositó en el suelo su bastón al alcance de su mano, se afirmó contra la muralla, desató el pañuelo á cuadros que contenía un violín, se aseguró de que las cuerdas del instrumento estaban todas en su lugar, le afinó con temblorosa mano, dobló el pañuelo en cuatro, le colocó debajo de su barba, y, apoyando allí el violín, comenzó una melodía tan triste, tan disonante, que dos ó tres tunos, que se le habían colocado delante, se marcharon declarando que aquella era una música de espantar al diablo; un perro, recostado por allí cerca, le hizo dúo con sus aullidos, y los transeúntes que por allí pasaban aligeraban sus pasos.

El hombre, por completo desalentado, se sentó tristemente sobre la grada del corredor y colocó su instrumento sobre las rodillas murmurando:

—¡Dios mío! ¡Ya no puedo tocar más! ¡Dios mío!

Y amargo sollozo se escapó de su garganta.

En aquel momento, y por el mismo corredor largo y sombrío, se acercaron tres jóvenes, tres alumnos del Conservatorio, entonando una canción muy en boga entonces.

No percibieron en ese instante al tocador de violín; uno le pisó, el otro le tiró el sombrero al suelo y el tercero se quedó sobrecogido al ver levantarse y destacarse de la obscuridad al viejo, alto de cuerpo, de ademán arrogante y humilde á la vez.

—Perdón, señor ¿Le hemos lastimado?

—No—respondió el violinista, agachándose con trabajo para recoger su sombrero.

Pero uno de los jóvenes se adelantó y se lo entregó, mientras que su camarada, dividiendo el instrumento, le preguntó:

—¿Es usted músico? señor.

—Lo fuí en otro tiempo—suspiró el pobre hombre; y dos gruesas lágrimas rodaron por los hondos surcos que arrugaban sus mejillas.

—¿Qué tiene usted? ¿Sufre usted? ¿Podemos ayudarle en algo?

El viejo miró á los tres jóvenes; después les tendió su sombrero murmurando:

—Una limosna... Ya no podré nunca más ganar mi vida tocando el violín... Tengo los dedos imposibilitados; mi hija se muere de enfermedad al pecho y también de miseria...

Había tanto dolor en el acento, que los jóvenes se estremecieron de pies á cabeza; en el acto se llevaron las manos á sus bolsillos y sacaron de allí lo que contenían... el primero, ¡50 céntimos! el segundo, ¡30!... y el tercero... ¡un pedazo de resina! total: seis céntavos, seis céntavos para mitigar tanto infortunio... ¡era poco!

Se miraron unos á otros tristemente...

—Amigos—exclamó todo conmovido aquel que había interrogado al desgraciado.—¡Un golpe de humor y tres de corazón! ¡Este es un

camarada!... Tú, Adolfo,, coge el violín y acompaña á Gustavo, mientras que vuestro amigo Carlos hace la colecta.

¡Dicho y hecho! levantaron el cuello de sus paletots, desordenaron sus cabellos, hundieron sus sombreros hasta los ojos...

—¡Ahora á llevarnos todo de calle!... Una Nochebuena por el buen Dios. Él nos ayude. Él presidirá. Se trata de obtener un primer premio. ¡Adelante! Adolfo, toca tu trozo favorito para reunir al público.

Bajo los diestros dedos del joven artista el violín del desgraciado viejo resonaba alegremente, y el trozo favorito de una de las buenas óperas se ejecutó con un brío extraordinario; todas las ventanas se abrieron, los transeúntes se agrupaban, los aplausos estallaban por todas partes, muchas monedas de plata cayeron dentro del estropeado sombrero del anciano, colocado bien á la vista, bajo el reverbero de la luz.

Después de un poco de descanso, volvió el violín á preludiar...

—¡Adelante!, y canta, Gustavo—exclamaba Carlos.

El joven así llamado cantó otro trozo de ópera con una voz de tenor, vibrante, arrebatadora, soberbia; y el auditorio encantado gritaba:

—¡Otro! ¡Otro! ¡Otro!:

Y la colecta iba en aumento, y los espectadores más y más, formaban ya una masa muy compacta.

Ante tal éxito y tal colecta, Carlos, el promotor de la idea, exclamó:

—Vamos, para concluir: el trío de *Guillermo Tell*... Mi querido Adolfo, al tocar el acompañamiento abusa de tus notas bajas, mientras que yo, con mi voz de pájaro, voy á *baritonear* de lo lindo; tú, Gustavo, mi bello tenor, danos algunas de tus notas sublimes y ahora verán ustedes... ¡las brevas caerán pedradas!

El trío comenzó...

Entonces el anciano, que hasta ese momento se había mantenido quieto, inmóvil, no atreviéndose á creer ni á sus ojos, ni á sus oídos, juzgando ser juguete de fantástico sueño, se puso de pie, enderezándose en toda su altura, brillante la mirada, transformada su fisonomía, y apoderándose del bastón se puso á dirigir la improvisada orquesta con tanto arte y maestría, que bajo su impulso los jóvenes artistas entusiasmaron y electrizaron á la concurrencia, que no les economizaba tampoco ni sus *bravos* ni su dinero, que llovía desde las ventanas y salía de todos los bolsillos; Carlos sólo tenía que preocuparse de recoger el sin número de monedas que caían fuera del sombrero

El concierto terminó; la concurrencia se dispersó muy lentamente, porque los comentarios que pasaban entre los pequeños grupos que se formaron eran muy animados.

Era de oírlos:

«Estos no son de la legua; son demasiado bizarros para eso... Van á hacer gárgaras hasta decir basta.—¡Qué cena no irán á hacer! ¡Cáspita! ¡Como tienen *conquibus*!—¡Y el viejo con su garróte haciendo molinetes!—Te digo que son artistas verdaderos que por humor han estado haciendo una diablura.—Yo fui una vez á la Gran Opera: allí no se canta mejor... Y ¡el arco! ¡qué bien rascaba las cuerdas! aún siento calofríos á todo lo largo del espinazo.»

Y muchas otras observaciones del mismo género que se perdían en la desordenada dispersión de los espectadores.

Los jóvenes se acercaron al anciano, que se sofocaba de emoción.

—¿Vuestros nombres?—murmuró el pobre hombre, para que mi hija los pronuncie en sus rezos.

El primero:

—Yo me llamo la *Fe*.

—Yo la *Esperanza*—agregó el segundo.

—Entonces yo soy la *Caridad*, dijo el tercero, depositando delante de el anciano el sombrero, que rebosaba de monedas.

—¡Ah, señores, señores! Ya que no quieren decir sus nombres, sepan siquiera á quien acaban ustedes de favorecer tan generosamente! Yo me llamo Chappeteur; soy alsaciano... Durante diez años fuí director de orquesta de Strasburgo y tuve el honor de poner en escena allí el *Guillermo Tell*... ¡Dios mío! Después de dejar á mi pueblo, la desgracia, las enfermedades y la miseria han concluido conmigo.

Acaban ustedes de salvarme la vida. Gracias á este dinero podré regresar á Strasburgo, en donde soy conocido, en donde se interesarán por mi hija. El aire de su pueblo le devolverá la salud. Vuestros jóvenes talentos, que habeis puesto tan sencilla á la vez que tan noblemente, al servicio de mi miseria, serán bendecidos, yo os lo digo y lo presagio: ¡Ustedes serán grandes entre los grandes!

—Que así sea—respondieron los tres amigos, y cogiéndose del brazo continuaron su camino.

¡Nobles seres! tal vez olvidaron aquella cena de artistas, en la cual sólo sus almas se sentaron á la mesa.

Pero si tienen ustedes curiosidad, lectores, de saber cómo se cumplió la predicción del anciano Chappeteur, cometiendo una gran indiscreción puedo revelarles los nombres de los tres discípulos del Conservatorio:

El tenor se llamaba Gustavo Roger, el violinista Adolfo Herman y el colector... Carlos Gounod.

H. LAFONTAINE.

¡TIENE FRIO!

Duerme, Niño adorado;

duerme, bien mío.

¿Porqué temblando gimes?

¡Ay!; tiene frío!

¿No ves que sus manitas

opreme al pecho,

y se agita en las pajas

del pobre lecho?

Miradle ¡pobre Niño!

Verle dá pena,

tan hermoso, tan puro

cual la azucena

y temblando... ¡temblando!...

¿Por qué, Dios mío,

por qué la luz del mundo

tiembla de frío?

Tú, Niño, que al sol diste

rayos y ardores.

pídele al sol sus rayos

abrasadores.

¿No quieres, vida mía?...!

¡Ay, ya lo entiendo!

El amor, de la tierra

marchóse huyendo;

y tú, que envuelto en ondas

de amor profundo,

siendo Rey de los Cielos

bajas al mundo

y quieres por el mundo

ser maltratado

por redimir al hombre

de su pecado;

y tú, que de amor buscas

los puros lazos

y á la humanidad toda

tiendes los brazos,

hallas la indiferencia

del hombre impío,

la blasfemia te hiere

y ¡ay! ¡sientes frío!...

¡No más! ¡No tiembles, Niño!

¡Venid, cristianos,

que nuestro Dios nos llama!

¡Llegad ufanos!

¡Vamos á dar al Dueño

de mis amores

del amor de las almas

los resplandores!

¡Andad! ¡Por Dios, hermanos.

que el Niño mío

¡tiembla! ¿Le veis?... ¡Mi vida.

no tengas frío!

M. A. C.

Miscelánea

El corresponsal del *World* en la Habana te legraría que han sido descubiertos los autores de la explosión del *Maine*.

La noticia no puede ser más sorprendente. Pero la sorpresa llega á su colmo, al leer que los autores de la explosión fueron... ¡las autoridades clericales de la Habana!

¡Si no hay peor cosa que los clérigos... para ciertas gentes!

Y los civiles... para los criminales. Ya estrañabamos nosotros que no se echara la culpa de la voladura del *Maine* á la Iglesia, y sobre todo á los Jesuitas.

¡Esos jesuitas!...

Y aún habrá quien se trague la bola.

X
Oído al parche:
Habla Pí Margall,
En las columnas
de *El Liberal*.

«En 1837, otras Cortes decretaron la supresión del diezmo y la primicia.

Disolvieron á los pocos días las comunidades religiosas, y adjudicaron á la nación los inmensos bienes de que eran propietarias por justos títulos.

Se desamortizó...

—Nosotros diríamos, para que se nos entendiera mejor «Se desamortizaron» y aun todavía más mejor «Se rrr... en fin, como en castiza parla se «traducia» antiguamente ese liberal verbo.

«Se desamortizó...»

—Vamos, que no nos suena bien «Se desamortizó... los bienes.—

Pero sigamos adelante:

«Se desamortizó más tarde, sin suficiente indemnización, los bienes del clero y aun los de las provincias y los pueblos.»

Pero ¿sabe usted bien lo que dice? mi señor don Francisco.

¿Con que «las comunidades religiosas eran propietarias de sus bienes por justos títulos?»

¿Con que «no se dió suficiente indemnización al clero secular, ni á las provincias, ni á los pueblos, cuyos bienes se desamortizó...» ó se desamortizaron, ó fueron desamortizados... ó como en castellano rancio se decía?

Bueno, conste así, por confesión de usted, aunque ninguna falta hace.

Pero, mire usted y todos los desamortizados:

Confesión sin dolor, ni propósito de la enmienda, ni satisfacción de obra...

Usted dirá para que sirve y como puede llamarse.

Pero, claro, como usted dice que eso estuvo bien hecho, á pesar de los «justos títulos» y de la «insuficiente indemnización», pues usted entiende que «el respeto á los derechos adquiridos es cobardía, es ineptitud; que la justicia cambia y varía con los tiempos; que justo es lo que reclama el bien público—entendido como usted le entiende....

Pues tendrán que venir los anarquistas, que son liberales lógicos, más lógicos que usted señor Pí, aun cuando le llamen «el hombre de la razón fría», y defensores de sus «doctrinas y procedimientos» que tienden, según ellos piensan libremente, al bien público.

Tendrán que venir, señor Pí, esos desamortizadores á enseñarle á usted, y á los bienes de que es propietario por justos títulos, y por supuesto la lección será sin indemnización suficiente ni insuficiente... el respeto á los derechos adquiridos.

X
Detalle interesante y.... despampanante que descubrió el señor Maura al combatir el presupuesto de Marina:

Hay un cargo espléndidamente dotado, que se *in-titula*:

Comandante de barcos apresados (¿!)

Claro es que lo mismo podrían ser los que apremos... que los que nos apremen.

Pero se comprende que son, ó serán, los apresados, cuando lo sean...

¿Y para entonces está cobrando sueldo el bravo marino?

El detalle, como ustedes ven, no puede ser más sensacional y... piramidal.

Si bien, ó si mal, es más sensacional, piramidal y tal, que haya sido el señor Maura el que le ha descubierto en la oposición, dejándole *tu-culto*, cuando fué ministro...

¡Pero qué... liberales!

Crónica Semanal

Interior

Se aprobó en el Congreso el presupuesto de Marina; continuarán rigiendo los actuales hasta que las Cortes discutan los que traen entre manos y los aprueben; no sabemos si, á pesar de no aprobarse los presupuestos, empezará en 1.º de Enero el año económico; parece que

si, pues así está acordado, pero nos resulta una contradicción, que no acertamos á deshacer; los papases y los abuelos de la patria se van de vacaciones á comer el pavo y el turrón y no se volverán á reunir para continuar su labor de hacernos felices hasta el 2 de Enero.

No hay más asuntos dignos de mención en el movimiento político, pues las Cámaras también descansarán hasta la próxima Asamblea de Valladolid, donde continuará el discurso.

La noticia grata es la libertad de miles de prisioneros, á quienes parece que ha libertado Aguinaldo; pues Ottis ó sus huestes no están tan vencedoras, como se dijo y nosotros, *escamoti*, dudábamos, cuando se ha sabido oficialmente que en un combate en San Mateo, al Nordeste de Manila y sobre la bahía de este nombre, ha sido muerto de un tiro de fusil el general Lawton.

Este desempeñaba el puesto de segundo jefe del Archipiélago, y era el designado para sustituir al general Ottis en el cargo de gobernador general de Filipinas.

¿Que les parece á ustedes?

¡Si estarán farrucos y no como Ottis los pintaba los «señores» filipinos!

Exterior

El suceso culminante ha sido la derrota del generalísimo inglés lord Buller al querer atravesar el río Tugela, defendido por los boers, para ir en socorro de Ladysmith, cuya situación se conceptúa desesperada.

El generalísimo tuvo que retirarse después de varias tentativas, sufriendo grandes pérdidas y dejando en poder de sus enemigos, que mandaba Joubert, once cañones.

Otro detalle importante de la guerra anglo-boer es la incomunicación del ejército inglés de lord Methuen, del que no se tienen noticias, creyéndose probable que capitule.

Los demás incidentes de la campaña, casi todos favorables á los boers, no pueden ser registrados en esta breve Crónica.

Inglaterra está preocupadísima y hace esfuerzos supremos para salir finalmente airoso de la temeraria empresa en que se ha metido: al Africa del Sur van dos de sus mejores generales, el feld mariscal Roberst, que ha sido nombrado general en jefe, dejando á Buller de jefe del ejército del Natal, y lord Kitchener, jefe de estado mayor; en la metrópoli y en las colonias se organizan á toda priesa refuerzos, se abren suscripciones y se prepara cuanto se cree necesario para vencer á las dos pequeñas repúblicas y á sus auxiliares los afrikanders y demás súbditos ingleses que se están sublevando en gran número.

Por su parte los boers tienen gran confianza en el triunfo definitivo y se muestran cada vez más alentados.

En una entrevista que ha tenido Krüger con un corresponsal holandés ha dicho:

«Podremos ser vencidos en algún combate parcial; pero la campaña es nuestra; en decirlo no hay baladronada ni orgullo: es afirmar que somos un pueblo decidido á morir ó ser libre.

Esperamos en que Dios nos seguirá amparando, porque representamos una causa justa y empleamos en defenderla cuantos medios están á nuestro alcance.»

¡Hermosas palabras!

...Morir ó vencer... Esperamos en Dios, porque representamos una causa justa, y la defendemos por cuantos medios están á nuestro alcance...

¡Qué lección de fe y de heroísmo!

Ese lenguaje... recuerda el de nuestros antepasados, los españoles católicos, los que profesaban nuestros principios, completamente antiliberales.

El Cronista.

Ayuntamiento

Sesión del día 21 de Diciembre de 1899

(DESDE LOS BANCOS DEL PÚBLICO)

Preside el señor García y asisten los señores Sánchez y Gómez.

Se aprueba el acta.

A propuesta del señor García, la Corporación se asocia al sentimiento del alcalde por la reciente muerte de su hijo, acordándose que así conste en acta.

Despacho ordinario:

Informe de Policía á la solicitud de don Luis Carrillo, declarando que á dicho señor corresponde construir un registro para seguir aprovechando en su finca las aguas que bajan por la Chorrera, sin adquirir propiedad y sin perjuicio del público.

Idem á la petición de don José Galindo autorizándole para abrir una portada en la pared de una cerca que da á la calle de Radriguez-Vidal, antes Carrera, con la condición de que, si algún día se cambia la línea de edificación, desaparecerá dicha portada, Uno y otro son aprobados.

Quedan designados los locales de costumbre para las elecciones del día 31.

Los presidentes de las mesas se nombrarán en la próxima sesión.

El señor García manifiesta que se ha elevado consulta al gobernador acerca de las vacantes de concejales que hay que cubrir, las que dependen del número de individuos de que ha de componerse el Ayuntamiento, en relación con el último censo, y de que sean ó no admitidos los recursos de alzada, que, contra la no aceptación por el Ayuntamiento de sus dimisiones respectivas, tienen interpuestos los señores Anaya y Manzanara.

Se da lectura al nuevo cupo de consumos, que empezará á regir en 1.º de Enero, y que se ha publicado en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Desde esa fecha pagará Béjar por dicho concepto 54212 pesetas anuales, que, con el recargo transitorio, se elevarán á unas 60000 pesetas, resultando, por consiguiente, una baja en el cupo anterior de 40000 pesetas aproximadamente; pero, como el Ayuntamiento tiene que rebajar también proporcionalmente algunas tarifas, el beneficio para el erario municipal, por este concepto, será, según cálculos, de unas 18 á 20000 pesetas.

El señor García dice que presentará en la sesión próxima nota de los artículos, cuyos derechos de introducción deben rebajarse.

Después se acuerda citar á la Junta de Sanidad y se levanta la sesión.

Sueltas y Noticias

«La Victoria», felicita las pascuas de Navidad á todos sus colegas católicos, amigos queridos y constantes suscriptores.

Deña Petra Mansilla, doña Ana López y doña Mariana Olleros han regalado á la Virgen del Castañar dos preciosos candelabros y una magnífica media luna de siete luces, todo de plata Meneses.

Don Juan Gómez-Rodulfo ha donado una hermosa alfombra para el presbiterio.

Dios y su Madre Santísima premien y recompensen tan piadosas ofrendas.

Y que los generosos donantes tengan muchos imitadores.

El eclipse de luna, que anunciaron los astrónomos para el sábado anterior, ha sido visto en varias localidades, según leemos en la prensa.

Aquí estuvo la noche nublada, por lo cual no pudo verse, y muy fría, por «cuyo», como algunos dicen, aunque hubiera estado despejada, hubieran sido pocas las personas que le hubieran visto.

Rogamos á los señores suscriptores de fuera de la localidad, que se hallen en descubierta con la Administración de nuestro periódico, se sirvan remitir las cantidades que adeuden, por lo menos hasta primero de Enero próximo, y así nos evitarán el disgusto de suspenderles el envío de los números desde esa fecha.

Hemos recibido, del señor Secretario de Cámara del Obispado, precedida de la Circular

recomendatoria de nuestro Excmo. é Ilmo. Señor Obispo, la Alcaldía que la Junta diocesana de Plasencia, constituida para preparar el homenaje de amor de fin de siglo, á Jesucristo Redentor, dirige á las locales y fieles de la diócesis.

Es un documento notable, que sentimos no poder insertar por su mucha extensión, en el que, después de manifestar que ha sonado la voz augusta de nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII anunciando al pueblo cristiano el *Jubileo máximo*, llamado *Año santo*, para el próximo de 1900, último del siglo XIX, é invitándole á consagrar el fin del siglo décimo nono y los comienzos del vigésimo á Jesucristo Redentor de los hombres, propone la Junta diocesana los medios que ha creído más conducentes para celebrar cual corresponde dichas fiestas religiosas.

En diez párrafos distribuye la Junta los referidos medios, todos muy adecuados.

Ya hablaremos otro día, Dios mediante, de tan importante asunto.

El conocido cirujano-dentista, don Bernardo Sánchez, hijo de esta población, ofrece al público sus servicios profesionales en la calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

Su jabón y elixir dentífricos se venden en la droguería de la Viuda é Hijo de Pablo Trias, Béjar.

La Humanitaria, importante Sociedad de socorros mútuos á enfermos é inútiles para el trabajo, celebrará junta general reglamentaria, mañana, domingo, 24 del corriente, á las nueve de la mañana, en el salón del Progreso.

Nuestros buenos amigos y constantes suscriptores, don José Teixidor, cónsul de España en Rotterdam, Holanda, y don David Martín, comisario de guerra en la plaza de Ciudad-Rodrigo, han salido en la actual semana, de esta ciudad, para los puntos donde desempeñan sus respectivos cargos.

Ha habido ya dos reuniones para tratar de la cuestión electoral, acerca de la cual se dará una hoja al público.

El señor gobernador ha contestado que son trece los concejales que hay que elegir el día 31 y que por ahora seguirá componiéndose el Ayuntamiento de 19.

Han recibido la primera tonsura y órdenes menores nuestros muy queridos amigos y paisanos los virtuosos y aplicados seminaristas D. Laureano Hernández y D. Rafael Dueñas. Seales enhorabuena.

Con plausible celo por la salud pública parece que el Ayuntamiento dispondrá en breve la vacunación directa de la ternera.

Recomendamos á las madres que no desaprovechen ocasión tan oportuna para vacunar á sus hijos.

Y al vecindario, en general, encarecemos la conveniencia, aun para los adultos, de vacunarse ó revacunarse.

Cayó la nevada que dijimos en el número anterior estaba amenazando y desde el domingo está la nieve en el monte «esperando otra» como aquí se dice.

El día 31 de este mes espira el plazo, que señala la ley, para la adquisición voluntaria de las cédulas personales.

Transecrido ese término, los morosos al adquirirlas tendrán que abonar el recargo consiguiente.

En esta semana parece se ha notado algo la baja en los precios del ganado de cerda.

Esperamos esta tarde telegrama de Madrid con los números premiados con los premios mayores de la lotería nacional en el sorteo de hoy, los cuales publicaremos inmediatamente en un extraordinario, que repartiremos gratis á nuestros suscriptores y venderán los chicos al público á cinco céntimos.

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar

SECCION DE ANUNCIOS

TINERARIO DE TRENES DESDE BÉJAR

PARA MADRID, ANDALUCIA Y PORTUGAL

TREN CORREO.—Sale de Béjar á las 8'25 tarde, llegando á Plasencia E. á las 11'50 noche y enlaza á las 12'20 noche para Madrid, á donde llega á las 7'45 mañana. á las 3'26 mañana para Andalucía y Portugal, llegando á Cáceres á las 6'50 mañana, y continúa á las 7'10 mañana para llegar á Sevilla á las 8 noche, y á Valencia de Alcántara á las 8'15 mañana, continuando á las 8'40, y llega á Lisboa á las 5'55 tarde y á Oporto á las 10'30 noche.

TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 9'08 mañana, llegando á Plasencia á la 12'55 tarde y enlaza á las 1'38 tarde para Cáceres, á donde llega á las 6'55 tarde á la 1'50 tarde para Navalmoral, á donde llega á las 4'28 tarde.

PARA SALAMANCA, ASTORGA Y COMBINADAS

TREN CORREO.—Sale de Béjar á las 6'42 mañana para llegar á Salamanca á las 9'28 y enlaza á las 2'50 tarde, llegando á Zamora á las 5'34 tarde y enlaza á las 12'26 noche para Asturias, llegando á León á la 1'54 mañana y á Gijón á las 10'37 noche á Astorga á las 11'30 noche, y enlaza á las 1'43 mañana para Galicia, llegando á Monforte á las 7'50 mañana, y á Coruña á las 2'22 tarde.

TREN MIXTO.—Sale de Béjar á las 5'30 tarde, llega á Salamanca á las 9'24 noche y enlaza á las 9'45 noche para Medina y línea del Norte continúa á las 10'00 noche, llegando á Zamora y enlaza Zamora á Medina y Norte continúa á las 12'50 noche, llegando á Astorga á las 5'35 mañana, y enlaza á las 6'15 mañana para Asturias, llegando á León á las 7'29 mañana y á Gijón á las 10'37 noche; á las 7'08 mañana para Galicia, llegando á Monforte á las 12'15 tarde, á Coruña á las 6 tarde y á Vigo á las 6'09 tarde.

LA SOLEDAD

Conocido es ya del público este establecimiento por su prontitud en el servicio, y otras condiciones que le recomiendan.

Gran surtido de adornos y cajas de todas clases, incluso de zinc que pueden seguir usándose por ahora por Real Orden.

Carpintería y Funeraria de Ildefonso Hernández, Jardín del Hospital. Alameda.

Academia preparatoria para carreras especiales

FERIA, 4. 2.º BEJAR

Próxima la convocatoria para Sobrestantes de Obras públicas continúa abierto curso especial para su preparación.

Es una de las carreras civiles más económicas y de mejor porvenir, obteniéndose enseguida colocación en el Estado con 1.500 pesetas de sueldo y 1.000 de gratificación.

En 1.º de Agosto dará principio el curso de preparación para las carreras militares cuyas convocatorias se anuncian para el 15 de Mayo.

Se admiten internos.

Para detalles y reglamentos dirigirse al director D. José Mañes.

SE VENDE

parte de una casa situada en la calle de Gerona.

Para tratar de precio y condiciones dirigirse á don Juan Manuel Díaz, calle de Mansilla, núm. 2.

SE VENDE

el Parador del Puente Viejo. Darán razón en la Droguería de Briñón, Sánchez Ocaña, 56. Béjar.

SE VENDEN

perchas, tundidoras, cepillo, telares de brazo, prensa, lustradora y accesorios de fábrica pañera.

Para tratar con don Juan Aparicio, Plaza Mayor.

DISPONIBLE

CALEFACCIÓN POR PETROLEO

CALORÍFEROS MARCA "DITMAR,"

BUEN CALOR POCO CONSUMO

Precio: 15 pesetas uno

COCINAS PORTATILES

Economía, comodidad, prontitud y aseo

COCINILLAS PARA CAMPO, VIAJES, CACERIAS, ETC.

PRECIOS EXCEPCIONALES

De venta en casa de don Rafael Cazada 6-5

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____